



Mi Universidad

Ensayo

Nombre del Alumno: GERARDO PAUL RAMIREZ ARGUELLO

Nombre del tema: EDUCACION PARA EL CONSUMO

Parcial :IV

Nombre de la Materia: ALIMENTACION Y CULTURA

Nombre del profesor: ANDREA MARISOL SOLIS MEZA

Nombre de la Licenciatura: NUTRICION

Cuatrimestre: I

Introducción

En este ensayo conoceremos las distintas maneras para poder brindar información y educar a la gente sobre el consumo de alimentos y nutrientes, aprenderemos también a como poder formar programas para fomentar hábitos saludables, mediante talleres y huertos.

En un contexto más amplio, los programas de educación alimentaria también juegan un rol crucial en la lucha contra problemáticas globales como la malnutrición, el hambre y la obesidad. En México, por ejemplo, la implementación del *Programa de Desarrollo Humano Oportunidades* ha marcado una transformación significativa en las políticas de seguridad alimentaria, orientándose hacia el desarrollo sostenible y el cumplimiento de los objetivos especialmente el ODS 2: "Hambre Cero".

Desarrollo

La educación alimentaria desempeña un papel fundamental en la formación de hábitos de consumo saludables desde temprana edad. Aunque los hábitos alimentarios adquiridos en la infancia tienden a mantenerse a lo largo de la vida, existen diversas maneras en las que estos pueden modificarse, especialmente cuando se abordan de forma activa y dinámica. Los programas de Educación para el Consumo, promovidos por instituciones educativas y asociaciones, buscan intervenir en los hábitos alimenticios de la población escolar, favoreciendo la adopción de dietas más equilibradas y la promoción de ciertos alimentos, mientras se desalientan aquellos que pueden tener efectos perjudiciales para la salud.

Uno de los principales objetivos de estos programas es lograr que los escolares desarrollen una actitud más consciente y reflexiva sobre su alimentación. Para ello, es crucial que los métodos de intervención no se limiten a métodos pasivos como charlas o exposiciones, sino que busquen involucrar activamente a los estudiantes. El aprendizaje debe ser experiencial, es decir, que los niños y adolescentes participen de forma directa en actividades que les permitan comprender mejor el origen de los alimentos, sus beneficios y las mejores formas de integrarlos en su dieta diaria.

En México, durante el período comprendido entre 1995 y 2011, las políticas alimentarias experimentaron transformaciones profundas. En primer lugar, se dio un paso hacia la eliminación de los subsidios alimentarios generalizados, lo que permitió una focalización más precisa de los recursos hacia las poblaciones más vulnerables. Este cambio fue acompañado por la implementación del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades, que no solo buscaba mejorar el acceso a alimentos, sino también a servicios de salud, educación y otros servicios básicos. La visión del programa fue revolucionaria al vincular directamente la asistencia alimentaria con la mejora de las condiciones de vida de las personas, reconociendo que la pobreza y la malnutrición no son problemas aislados, sino que están intrínsecamente ligados al bienestar integral de los individuos y sus familias.

A nivel global, la situación de la seguridad alimentaria es alarmante. Según el informe de la FAO sobre el estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo, el hambre ha aumentado en los últimos años, revirtiendo los avances alcanzados durante décadas. El número de personas subalimentadas ha aumentado, alcanzando en 2017 casi 821 millones de personas. Este fenómeno se ha visto especialmente en regiones como América del Sur, África y Asia, donde la pobreza extrema, los conflictos armados y los efectos del cambio climático han exacerbado las condiciones de inseguridad alimentaria.

El hambre, sin embargo, no es el único desafío. La malnutrición se presenta en diversas formas: mientras que en algunas regiones del mundo persisten altos niveles de subalimentación, otras luchan contra la obesidad y el sobrepeso, que están aumentando rápidamente, sobre todo en países de ingresos medianos y altos. La obesidad y las enfermedades no transmisibles asociadas con la mala nutrición están afectando de manera alarmante a adultos y niños, creando un escenario complejo en el que coexisten diferentes formas de malnutrición, lo que requiere de políticas alimentarias más adaptadas a los cambios sociales y económicos de cada región.

La implementación de políticas y programas de asistencia social es fundamental para combatir las carencias alimentarias en diversas poblaciones vulnerables. En este contexto, la Estrategia Integral de Asistencia Social Alimentaria (EIASA) desempeña un papel clave en la mejora de las condiciones de nutrición, especialmente en niños y comunidades de bajos recursos. A través de diversas acciones y evaluaciones, se busca garantizar el acceso a una alimentación nutritiva, suficiente y de calidad, como lo establece la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y las leyes relacionadas con la salud y el desarrollo social. A continuación, se analiza la evolución y la evaluación de estos programas, particularmente en lo que respecta a los Desayunos Escolares y otros proyectos alimentarios impulsados desde el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (SNDIF).

Una de las evaluaciones más relevantes fue la implementación del Registro Nacional de Peso y Talla (RNPT) en 2018, que permitió contar con datos más precisos sobre el estado nutricional de los niños y niñas beneficiarios de los programas alimentarios. Esta incorporación fortaleció la operación de la EIASA al integrar información clave para la vigilancia nutricional y la identificación de la población que requería asistencia social.

Conclusión

El ensayo resalta la importancia de los programas de educación alimentaria para promover hábitos saludables y combatir problemas globales como la malnutrición, el hambre y la obesidad. En México, el Programa de Desarrollo Humano Oportunidades y otras iniciativas, como la Estrategia Integral de Asistencia Social Alimentaria (EIASA), han sido fundamentales para mejorar la seguridad alimentaria y el bienestar integral de las poblaciones más vulnerables. Sin embargo, a pesar de los avances, persisten desafíos globales en cuanto a la malnutrición, ya que coexisten tanto la subalimentación como la obesidad. La implementación de políticas que integren la educación alimentaria, la asistencia social y la mejora de las condiciones de vida resulta esencial para enfrentar estas problemáticas, tanto a nivel nacional como mundial. La clave del éxito radica en la participación activa de las comunidades, especialmente en los más jóvenes, para fomentar una conciencia alimentaria y un cambio hacia hábitos más saludables y sostenibles.

Bibliografía

sureste, u. d. (2024). *alimentacion y cultura*. comitan de dominguez: uds.